

## **Impacto de la Morfofisiología sobre la formación de nuestros médicos, las disciplinas biomédicas y las especialidades de ciencias básicas**

A solicitud de varios de sus miembros, la Sociedad Cubana de Ciencias Morfológicas decidió analizar en su cuarta sesión plenaria del presente año plenaria el impacto que la integración de las disciplinas básicas biomédicas en una sola disciplina, la Morfofisiología, esta teniendo en la formación de nuestros futuros médicos, el papel de los especialistas de las ciencias básicas en esa formación médica, en las disciplinas que históricamente han impartido y sobre la existencia misma de estas especialidades. Con ese fin se difundieron a través de la lista Morfólogos todas las opiniones que han enviado sus miembros y se creó una sección en nuestro sitio WEB para la publicación de los criterios que han emitido algunos de ellos.

Del análisis y discusión realizados arribamos a las siguientes consideraciones:

Consideramos que el perfeccionamiento del Plan de Estudios realizado en la década del 80, encabezado por el profesor Fidel Ilizástegui Dupuy, fue muy necesario, y en particular el incremento del papel de la disciplina rectora Medicina General Integral (MGI) y el policlínico como escenario docente, de tal manera que se acercara a 1/3 del fondo del tiempo total de la carrera, pero fundamentalmente para los contenidos de esa especialidad. Ese plan de estudios, después de casi un cuarto de siglo de ejecución no puede calificarse de "tradicional", pues hace mucho tiempo que los servicios de Salud se convirtieron en las aulas de Medicina, la práctica del estudio en los servicios de medicina ha caracterizado a la escuela médica cubana que en ese aspecto ha sido y es un verdadero ejemplo.

Existe un criterio unánime que mediante ese plan de estudios, aun legalmente vigente, nuestras disciplinas lograban transmitir un buen nivel de conocimientos y habilidades a nuestros educandos que les permitía abordar exitosamente las disciplinas preclínicas y clínicas y graduarse con una reconocida capacidad para el ejercicio de su profesión como médicos generales básicos en el nivel de atención primaria y para especializarse en Medicina General Integral y en cualquiera de las especialidades de la atención secundaria y terciaria.

El proceso de Universalización de la Educación Superior comenzó desde los primeros años del triunfo de la Revolución con la creación de las Facultades de Ciencias Médicas y sus claustros en todo el país. Desde principios de la década del 80 del siglo pasado se inició el proceso de municipalización en diferentes campos de las Ciencias Médicas, tanto del pregrado, como del postgrado, proceso que se perfecciona con la utilización de la mayoría de los policlínicos para la impartición de la disciplina rectora en todos los años de la carrera con todas las variantes posibles. Sin embargo no lo consideramos necesario para las disciplinas de las Ciencias Básicas Biomédicas, todo lo contrario, pensamos que atenta contra su desarrollo, y sin profunda formación básica no se puede aspirar a formar buenos médicos.

Con referencia a la enseñanza de las disciplinas básicas dispuesta en los últimos años opinamos que se han cometido errores fundamentales entre los cuales podemos mencionar:

1. La descentralización de su enseñanza a los municipios y policlínicos.
2. La supuesta "transdisciplinariedad" de las disciplinas que la integran.
3. La impartición de las mismas por los especialistas en Medicina General Integral.

Por lo que opinamos que esta descentralización, tal y como se está llevando a cabo con la Morfofisiología, atenta contra el desarrollo de las especialidades del ciclo básico y la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje de las mismas.

Acerca de la supuesta transdisciplinariedad, reconocemos que es un empeño del campo pedagógico muy interesante, actual y controvertido, pero nos preguntamos, ¿es que acaso la Morfofisiología, tal y como está diseñada en el programa es una muestra de transdisciplinariedad, o es un simple arreglo didáctico, una sumatoria de contenidos para que las imparta un especialista de MGI, que desconoce las especificidades de las especialidades que tiene que impartir? ¿Dónde está la importancia de que haya un profundo dominio de los contenidos de su disciplina por el profesor?

Con relación a la importancia del dominio de los contenidos por parte del profesor vale citar lo publicado en el artículo “Saber para Enseñar” del periódico Juventud Rebelde del 17/07/08 donde se plantea:

- “La preparación del maestro, no sólo pedagógicamente, sino en las materias que va a impartir, sigue siendo el Talón de Aquiles en las escuelas cubanas” Ena Elsa Velázquez.
- “Siempre se habla de la preparación metodológica, pero, ¿y el contenido?, no desdeño la pedagogía y la didáctica, pero lo que no sabemos bien, no lo podemos enseñar”. José R. Fernández.
- “Aunque la preparación metodológica era obligatoria para ejercer la docencia, era muy importante también que el maestro dominara a plenitud el contenido de la clase”. Jose R. Fernández.

Tampoco se debe olvidar el criterio de los alumnos sobre la preparación de sus profesores como bien señala la profesora María Dolores Ortiz en un artículo que aparece en Juventud Rebelde del 17/06/09 donde señala... “no puede haber respeto por el profesor, si el alumno percibe que no sabe lo suficiente...”.

Nuestras facultades de medicina han formado como anatomistas, histólogos, embriólogos, fisiólogos o bioquímicos a cientos de médicos, estomatólogos y licenciados en enfermería. También se han formado en estas especialidades biólogos, bioquímicos y graduados de la especialidad de biología en los institutos pedagógicos. Este personal especializado en la docencia y la investigación han garantizado una docencia de calidad en las 16 facultades de medicina construidas por la Revolución en todas las provincias del país y ayudaron a fundar en el exterior numerosas facultades de medicina.

Los distintos planes de estudios diseñados después del triunfo de la Revolución tuvieron en cuenta la coordinación de las asignaturas para hacer un abordaje coordinado de los distintos sistemas que integran el organismo humano, así durante varios años se impartieron como unidades lógicas de conocimientos, de tal modo que con excepción de algunos temas de embriología y de fisiología, los temas eran abordados al mismo tiempo por todas las asignaturas lo que permitía a los estudiantes lograr la integración de los conocimientos, lo que era facilitado por las necesarias interrelaciones de los contenidos abordados en las clases y en los libros de texto.

En varias oportunidades durante los años 70 y 80 se intentó por las autoridades universitarias integrar las ciencias básicas morfológicas en una sola, la morfología, pero la argumentada oposición de nuestros claustros lo impidió, sólo se aceptó finalmente para la

licenciatura en enfermería y tecnología de la salud donde el nivel de profundidad que se requiere permite esta integración no sin alguna afectación a la calidad del proceso docente-educativo.

En estos años en un extenso trabajo de revisión realizado por E. Fernández y C. Vidal, titulado "La enseñanza integrada de las ciencias morfológicas en la formación médica" *Educ Med Salud*, Vol. 11, No. 2 (1977) se exponen los aspectos positivos y negativos de esta forma de enseñanza de las ciencias morfológicas, planteando lo siguiente:

"Con relación a la integración de las ciencias morfológicas se han desarrollado múltiples experiencias prácticas: unas siguen, otras ya pasaron, dejando solo ese desagradable halo de las experiencias frustradas, pero hasta ahora ninguna se destaca nítidamente, con resultados palpables, como para oponerse victoriosamente a la enseñanza e investigación tradicionales.

Los intentos de integración de las ciencias básicas biomédicas han abarcado cuatro aspectos:

- a) La integración entre sí de las disciplinas que constituyen las ciencias morfológicas.
- b) La integración de las ciencias morfológicas con las fisiológicas, y
- c) La integración de las ciencias básicas con las clínicas, además de los aspectos sociales de la medicina.
- d) El papel que deben desempeñar las ciencias básicas en la integración de la enseñanza con el servicio, de la educación con el trabajo, por los que los estudiantes se incorporan tempranamente al trabajo en salud, lo que exige la aplicación de nuevas metodologías, de nuevas tecnologías educativas, para poder mantener el nivel científico en la formación médica.

No se trata de destruir las disciplinas actuales para crear "nuevas disciplinas integradas"; la controversia fundamental radica en cómo se define la misión de la universidad. Si en una sociedad dada se define la misión de la universidad como un organismo formador de personal altamente calificado la presencia de disciplinas aisladas es de vital importancia."

"La interdisciplinariedad tiene un fin preciso y no es una nueva aproximación, meramente metodológica. Si la interdisciplinariedad se concibe sólo como un cambio metodológico educacional, caería en el mismo abismo de lo intrascendente, de todos los cambios metodológicos, basados en sí mismos como fin último.

No creemos que la interdisciplinariedad venga a ser una forma moderna de encarar la enseñanza sino que debe tener un fundamento ideológico concreto. La interdisciplinariedad debe tener un fundamento real y no utópico. Al considerar a la interdisciplinariedad como un simple "cambio metodológico educacional para mejorar la educación" y nada más, muchas universidades, escuelas, profesores y alumnos, si bien en principio la aceptaron, cuando los intereses precisos de erudición o de profesionalización en sí mismos fueron deteriorados por la interdisciplinariedad, la rechazaron y los experimentos fracasaron.

Por esta razón los sistemas de enseñanza por disciplinas seguirán vigentes, y aún más, se fortalecerán en las universidades con experimentos interdisciplinarios frustrados.

Dentro de una disciplina se incorporan conceptos o planteamientos de otras disciplinas con una menor profundidad para la necesaria vinculación de los contenidos. Otro aspecto que reviste gran importancia es que la verdadera integración de conocimientos quien efectivamente la realiza es el estudiante y no la integración de las disciplinas. Los estudiantes que siguen un currículo no integrado, descubren por sí mismos la integración del conocimiento que se les ha dado por disciplinas separadas, sobre todo si estas están adecuadamente coordinadas horizontalmente. De ahí surge la necesidad imprescindible de hacer participar a los sujetos del proceso de enseñanza-aprendizaje en la propia elaboración de dicho proceso.

Podemos decir que existe enseñanza interdisciplinaria porque enseñamos anatomía, embriología, fisiología, histología, farmacología, patología, y aún la clínica del aparato cardiovascular, en una forma conjunta, pero en realidad estamos dando contenidos sucesivos no integrados, cada uno con su aproximación instrumental diferente, debiendo el alumno asumir el papel de integrador de esos conocimientos.

Tres elementos fundamentales que están presentes en toda actividad interdisciplinaria: su origen, sus motivaciones, y sus objetivos e interacciones:

- \* Origen o conjunto de circunstancias o demandas sociales o universitarias que hayan provocado el establecimiento de una actividad interdisciplinaria.
- \* Motivaciones o conjunto de necesidades intelectuales y afectivas y los intereses creados que hayan llevado a actuar interdependientemente a las personas y,
- \* Objetivos o finalidades implicadas y mejor aún "el objeto de la interdisciplinaria".

El análisis de estos elementos nos llevará a conocer realmente dónde se encuentran los obstáculos para lograr la interdisciplinaria en las ciencias morfológicas.

Hay que reconocer que muchas veces son las condiciones de trabajo, los acontecimientos, los que tienen mayor peso sobre los programas de enseñanza que los objetivos a priori, independientemente de lo bien que hubiesen sido definidos al comienzo de la experiencia. En la práctica hay una interdisciplinaria de la cual se parte y otra a la cual se llega y solo la segunda es la auténtica."

Como parte de la colaboración médica cubana con la República Bolivariana de Venezuela las autoridades venezolanas presentaron a los colaboradores cubanos un plan de formación médica que integraba todas las asignaturas básicas en una sola la Morfofisiología con sólo 200 horas lectivas. Ese plan fue rechazado por los especialistas cubanos por considerarlo insuficiente para la formación médica de nivel universitario, entonces las autoridades venezolanas solicitaron a los colaboradores cubanos en la República Bolivariana de Venezuela el diseño de un currículo con las ciencias básicas integradas para ser impartido por los MGI de la Misión Barrio Adentro. La comisión designada al efecto estuvo presidida por el Decano de la Universidad de Coro en el estado Miranda. El ICBP "Victoria de Girón", centro rector de la enseñanza de las ciencias básicas en nuestro país, que había sido informado del plan original y había señalado sus insuficiencias, no tuvo participación alguna en el diseño de ese plan.

Para poder implementar el plan, denominado Programa Nacional de Medicina Integral Comunitaria, fue necesario preparar a los MGI que debían impartirlo, mediante cursos

organizados al efecto, en el dominio de los contenidos, métodos, formas de organización docente y en el manejo de medios y técnicas a emplear. Nuestros especialistas en la República Bolivariana de Venezuela elaboraron todos los materiales docentes: las conferencias introductorias, las guías para las consolidaciones y seminarios, todos ellos en formato digital para ser empleados en locales especialmente habilitados con los recursos necesarios para poder hacer un uso eficiente de estos medios.

Al mismo tiempo en nuestro país la dirección de la Revolución decidió que la enseñanza de la medicina pasase de las facultades de medicina a los Policlínicos y se le encomendó al ICBP “Victoria de Girón”, como centro rector de las ciencias básicas en el país, que preparase nuestras asignaturas para que pudieran ser impartidas por los especialistas en MGI en los Policlínicos Universitarios. Para ello, durante meses de intenso trabajo se prepararon los videos-conferencias – filmados en el Canal Educativo en directo –, las guías para las clases taller y seminarios y los materiales complementarios que con la colaboración de la Universidad de las Ciencias Informáticas se grabaron en CD. El estado invirtió cuantiosos recursos en estos materiales que fueron distribuidos en todas las Facultades de Medicina del país junto con televisores, equipos de video y computadoras. Los profesores de ciencias básicas debían preparar a los MGI para que asumieran la docencia directa como facilitadores y los profesores de las ciencias básicas debíamos actuar como asesores, sin participar directamente en la docencia.

Este Plan del Policlínico Universitario, con muchas dificultades, entre las que se destacan la falta o inestabilidad de los MGI facilitadores, el rápido deterioro de las computadoras, la falta de condiciones mínimas en algunos de los locales habilitados para las clases, llevaba sólo tres años de funcionamiento cuando las autoridades superiores decidieron modificarlo radicalmente para integrar todas disciplinas básicas biomédicas en una sola: la Morfofisiología. Ante esta nueva orientación, el Rector de la Universidad Médica de La Habana, centro rector de la educación médica del país, le asignó una nueva tarea al ICBP “Victoria de Girón”: preparar, en el poco tiempo que quedaba para el inicio del nuevo curso, las diferentes asignaturas de la disciplina Morfofisiología.

En primer lugar es preciso señalar que tal decisión no fue producto de un análisis de las condiciones objetivas y subjetivas de nuestros claustros ni de las condiciones materiales y organizativas necesarias para realizar tan profunda modificación del currículo de nuestras especialidades. No se realizó una suficiente investigación sobre las posibles ventajas y desventajas que tales cambios ocasionarían en la calidad y aprovechamiento de nuestras actividades docente-educativas ni tampoco de los resultados alcanzados en los 24 años de ejecución del plan vigente.

No fuimos pocos los que plateamos en aquella ocasión nuestro criterio opuesto a tal medida, se nos argumentó que la tendencia universal de la enseñanza de la medicina era la integración de los contenidos. Más por disciplina que por convencimiento, nos dimos a esa tarea con todas nuestras capacidades y posibilidades y en pocos meses se diseñó la Morfofisiología en cuatro asignaturas, se hicieron los planes calendarios, se redactaron los libros de texto integrados para cada una de ellas –los dos primeros ya han sido publicados-, se hicieron las guías para las clases taller y los seminarios, pero no se pudieron grabar las nuevas conferencias introductorias por falta de recursos.

En el ICBP “Victoria de Girón” se seleccionó un grupo experimental al que se le aplicó la nueva disciplina integrada obteniendo buenos resultados, en los que indudablemente influyó el colectivo de profesores que impartieron las conferencias y los “facilitadores” que

desarrollaron las clases taller y los seminarios, todos ellos profesores destacados por su experiencia docente y dominio de los contenidos.

Aunque se desarrollaron seminarios para los MGI que impartirían la disciplina en los Policlínicos Universitarios, se desarrolló un diplomado para todos los profesores que diseñaban la disciplina, donde participaron numerosos profesores de otras facultades de Ciudad Habana y se realizó un encuentro nacional al que acudieron profesores de ciencias básicas y dirigentes docentes de la mayor parte de las facultades de medicina del país, no se alcanzaron los objetivos propuestos y una gran proporción de MGI que debían asumir el rol de profesores de la nueva disciplina integrada no estuvieron preparados para el inicio de la docencia en el primer curso de su aplicación.

Sin embargo, por decisión de nuestro gobierno, no fue la Morfofisiología diseñada en Cuba por el centro rector de las ciencias básicas del país la que se aplicó sino la elaborada en la República Bolivariana de Venezuela para otras condiciones, otras necesidades y otros objetivos. Ante esta decisión todos nos hemos planteado la siguiente pregunta: ¿Por qué, antes de tomar esa decisión, no se hizo una amplia consulta con profesores de experiencia que existen en todas las Facultades del País?

En el año 2009, se realizó en el ICBP "Victoria de Girón", una plenaria a la que asistieron delegados de todas las facultades de pertenecientes a nuestra Universidad Médica, allí se hizo un informe pormenorizado de todas las dificultades e insuficiencias en la aplicación de la Morfofisiología, de las decenas de profesores que hicimos uso de la palabra en aquella oportunidad fue casi unánime el criterio que el plan de disciplinas independientes debidamente coordinadas por sistemas, como está contemplado en el plan de estudios, aun vigente, es, en las condiciones reales de nuestro país, superior al plan integrado.

Para la preparación de dicha plenaria se realizó una búsqueda exhaustiva en Internet sobre la integración de las ciencias básicas biomédicas en una sola disciplina y fueron muy pocas las universidades que en la actualidad la contemplan en sus planes de estudios para la carrera de medicina.

En el trabajo "Enseñanza integrada de las Ciencias Básicas Biomédicas en Medicina Integral Comunitaria" publicado en la revista Educ Med Sup 2006;20(1) por los doctores Cañizares Luna, Sarasa Muñoz y Dra. Labrada Salvat, de la Universidad Barrio Adentro, de las 14 referencias bibliográficas, sólo una corresponde a la enseñanza integrada, pero no de las ciencias básicas en la carrera de medicina sino de las ciencias (física, química, biología, ...) a niños de la enseñanza secundaria: Daniel Gil Pérez "Enseñanza de las Ciencias y la Matemática" Parte I Algunas tendencias innovadoras espontáneas: Aportes y limitaciones, Universitat de València. Disponible en: <http://www.oei.org.co/oeivirt/gil01.htm>

Después de un amplio y profundo análisis el autor concluye su trabajo señalando:

"Si al hablar de integración se está haciendo referencia a la necesidad de construir una visión unitaria de la realidad (esa gran conquista de la ciencia contra tantas barreras), a la necesidad de estudiar la ciencia en su contexto, atendiendo a las relaciones Ciencia/ Técnica/ Sociedad, a la necesidad de estudios interdisciplinarios de los problemas frontera,..., en ese caso nos manifestamos fervorosos "integracionistas". Pero si por enseñanza integrada de las ciencias se entiende tomar la unidad de la materia como punto de partida, escondiendo además la existencia de distintos niveles de organización y rechazando los tratamientos simplificados, acotados, esenciales en los orígenes de una ciencia,..., en ese caso rechazamos con igual contundencia la integración. En definitiva, nuestra postura es

defender una enseñanza disciplinar que no conduzca a visiones parcializadas, sino que dé igual importancia a los análisis simplificadorios que a las síntesis unificadoras, a los problemas precisos, acotados, iniciales, que a los tratamientos interdisciplinarios de los problemas frontera.”

También hace un interesante análisis del papel de la informatización en la enseñanza: "En definitiva, las nuevas tecnologías -cuyo valor instrumental nadie pone en duda- no pueden ser consideradas, como algunos siguen pretendiendo, el fundamento de una tendencia realmente transformadora. Tras esta pretensión se esconde, una vez más, la suposición ingenua de que una transformación efectiva de la enseñanza/ aprendizaje de las ciencias puede ser algo sencillo, cuestión de alguna receta adecuada como "informatización" (o "enseñanza integrada" o...). La realidad del fracaso escolar, de las actitudes negativas de los alumnos, de la frustración del profesorado, acaban imponiéndose sobre el espejismo de las fórmulas mágicas.”

Nuestro país se destaca en el mundo por la formación de especialistas en ciencias básicas, dedicados a tiempo completo al trabajo docente e investigativo en nuestras facultades de medicina. Nuestros profesores son altamente estimados en las universidades de América Latina, África y Asia donde la enseñanza de nuestras disciplinas corre a cargo de otros especialistas, generalmente a tiempo parcial sin dedicación a la investigación y escaso trabajo metodológico.

La integración de las ciencias básicas en la Morfofisiología ha afectado en forma considerable la formación docente de nuestros residentes al no poder ejercitar sus habilidades pedagógicas frente a los alumnos en aulas y laboratorios.

Nuestras Facultades están organizadas por departamentos docentes de acuerdo a las disciplinas contempladas en el Plan de Estudios aun vigente, por tal motivo el trabajo organizativo docente y metodológico se reciente grandemente al tratar de desarrollar una disciplina que no se corresponde con la estructura administrativa existente ni cuenta con docentes que la dominen adecuadamente.

En algunas facultades han optado por reagrupar el personal docente de acuerdo a las asignaturas que componen la Morfofisiología, esta decisión atenta contra la existencia de nuestras especialidades.

Pretender que un especialista en MGI pueda sustituir a los especialistas de ciencias básicas en la enseñanza de sus disciplinas integradas en la Morfofisiología es un gran error que conspira contra la calidad de la formación de nuestros futuros médicos. Un profesor de nivel universitario que se respete debe dominar la ciencia de la que se nutre la disciplina que debe impartir.

No existe en nuestro país un solo profesor que domine todas las disciplinas que se han integrado en la Morfofisiología y que por tanto pueda enseñarla con el nivel requerido.

Es un error suponer que los especialistas en MGI están en condiciones de enseñar la Morfofisiología si disponen de medios en formato digital y computadoras. Además, ¿Por qué recargar en sus funciones a un especialista de MGI, que ya tiene suficientes, con además, tener que impartir la docencia de Morfofisiología? , ¿Por qué no mejor lograr que verdaderamente cumplan con sus funciones, como se les está reclamando en el actual proceso de reordenamiento que enfrenta nuestro país?

La inestabilidad de especialistas en MGI dispuestos a asumir la enseñanza de la Morfofisiología ha repercutido negativamente en el desarrollo del proceso docente-educativo en los policlínicos universitarios. La falta de computadoras y de locales apropiados también ha afectado este tipo de enseñanza.

Al conocimiento del cuerpo humano normal y su desarrollo ontogénico se ha llegado por el abordaje independiente de las diferentes ciencias básicas biomédicas, las que en su evolución histórica han desarrollado metodologías y técnicas propias y descubierto las leyes que rigen el nivel de organización de la materia que estudian. Si a los alumnos no se les familiariza con estas características propias de cada disciplina les resulta muy difícil alcanzar la metodología adecuada para abordar exitosamente su objeto de estudio.

No es cierto que nuestras disciplinas, tal como están concebidas en el Plan de Estudios vigente, tengan enfoques parciales y brinden una enseñanza fragmentada del organismo humano, de hecho en todos los casos las diferentes disciplinas al abordar un tema particular lo vinculan estrechamente con las otras, teniendo como premisa fundamental la relación estructura-función. Tampoco se imparten alejadas de su importancia en la práctica médica y la realidad social donde se ejerce, al establecer las vinculaciones básico-clínicas con las enfermedades más comunes, en la motivación de las clases así como en la presentación de situaciones problemáticas para que sean resueltas por los alumnos en los seminarios.

Salvo raras excepciones, determinadas por los recursos humanos existentes al momento de aplicarse el plan, los alumnos reciben en el mismo semestre los conocimientos del mismo sistema por las diferentes asignaturas. La coordinación de los programas es tal que en muchas ocasiones el abordaje de un mismo asunto se realiza por todas las asignaturas en la misma semana lo que facilita grandemente la integración de los conocimientos en la mente de los alumnos.

Desde el punto de vista de la didáctica es erróneo pretender abordar el estudio del organismo humano como un todo, de hecho la Morfofisiología ha sido estructurada por sistemas con un orden muy similar al que tienen las disciplinas básicas independientes en el plan de estudios vigente.

Sería descabellado pretender formar un especialista en ciencias básicas biomédicas con un perfil amplio que las abarcara todas, sólo alguien alejado de la formación médica e ignorante de los contenidos y la lógica particular de estas ciencias puede sugerir tal desatino. Sería poco más o menos como pretender que un docente del área clínica se forme para enseñar integradas todas las especialidades clínicas.

Todas las ciencias, en particular las biológicas y médicas han experimentado un vertiginoso desarrollo en los últimos 60 años, desarrollo que continúa aceleradamente en la actualidad. En particular durante los últimos años, el desarrollo de la biología celular, la bioquímica, la Biofísica, la fisiología, la genética, la inmunología, etc., han venido acrecentado la importancia de la enseñanza de las ciencias básicas en la formación del personal médico. ¿Cómo poder incorporar los nuevos conocimientos de las ciencias particulares si formamos un especialista de "perfil amplio"?, ¿Cómo podría mantenerse actualizado en cinco ciencias particulares a la vez?

Si bien es cierto que no es lo mismo disciplina docente que ciencia. Sí debemos tener en cuenta que para impartir adecuadamente una disciplina docente se tiene que tener la base que da la ciencia y tomar en consideración la lógica interna de cada una de ellas.

Después de tantos años de dedicación a la docencia y la investigación en las ciencias básicas morfológicas nos encontramos en una situación muy difícil pues cuesta mucho apoyar algo que consideramos erróneo y pensamos atenta contra la calidad de la formación de los médicos cubanos, uno de los principales logros de Cuba y su Revolución. En ese sentido formulamos a quienes dirigen la educación médica superior en nuestro país las siguientes preguntas:

¿Podrán los médicos graduados de estos nuevos planes y formas de organización de la enseñanza mantener el prestigio internacional que tiene nuestra medicina en la actualidad?, ¿Cuál será el futuro de la enseñanza de las Ciencias Básicas Biomédicas en Cuba?, ¿Qué será de los cuadros y especialistas que se han formado durante todos estos años?, ¿Qué será de las especialidades en ciencias básicas?

Esperamos una respuesta.